

Polémica a propósitos de síndromes. Porque ya no somos niños en Chile. Giorgio Varas - Mayo 2009

Debiera ser normal, para un considerable número de funcionarios de gobierno - jóvenes y no tanto, designados o a honorarios, progresistas o de los otros-, comulgar con la tranquilidad laboral e institucional que supone la continuidad de sus tareas pese a la candidatura presidencial oficialista. Debiera ser normal, pero no lo es.

Entre otras cosas porque nadie mejor que ellos, los que hacen la pega in situ, conocen desde dentro las triquiñuelas y cuchufletas varias del aparato del Estado: desde la óptica provinciana del "carguito por acá, pesito por allá", hasta la engrasada y lubricada maquinaria política que reparte cargos y proveedores públicos cual agencia de empleos.

Son funcionarios aptos, capaces y meritorios los que asisten con frecuencia y en tribuna al formidable ascenso y cambalache de seres celestiales, capaces de reconvertirse en peritos de bienes nacionales, educación, turismo o economía con admirable propiedad divina, y transitar desde cargos de responsabilidad gerencial en Banco Estado a encargados de la JUNJI o la CONAF con la misma genialidad y solvencia que cruzar desde una subsecretaría fiscalizadora a un directorio privado anteriormente inspeccionado.

Nadie cuestiona el puente entre un programa de gobierno y sus leales ejecutores: distinto es el cuoteo del "júnior" o el caso de las frambuesas. Del resto ha de saber Vidal, pero en presencia de Armendáriz.

Son los seres divinos que -convertidos en entes terrestremente vivos- buscan el poder *escalonado* hacia el cielo de la *Torre* de Babel. El resto estamos *out*, no damos garantía de gobernabilidad ni liderazgo responsable.

No damos "el ancho" de la sabiduría, y aunque defendimos con sufragios a nuestra presidenta en 2004 de esos mismos asaltos, a coro en sus alianzas coludidas, nos dan de populistas y poco serios.

Pero lo que habría de ser obvio para quienes pagan dividendo hipotecario desde sueldos menos que gubernamentales, comienza a preocupar a las conciencias. A aquellos que rompiendo la espiral del silencio levantan esa voz de minoría -o pretenden promover ideas de mayoría-. *A ellos les esperan, allá adentro, embates como mínimo ofensivos.*

Acá afuera, ya centran los cuestionamientos en la incapacidad de gobernar y rasgan vestiduras con la misma soberbia que les hemos conferido por 20 años. No nos equivoquemos nuevamente.

Es cierto, *somos de centro, derecha e izquierda y muchos leímos a Nicanor Parra, somos pelolais y pokemones, artistas e intelectuales, profesionales y liberales, conservadores y esperanzados que aún creemos en el Estado*. Contradictorios como todos, no criminalizamos la política ni estereotipamos los ideales.

Marco Enríquez-Ominami encarna esa luz de esperanza híper ventilada, incompatible, desperjuiciada, imperfecta, audaz y creativa con la cual se identifican los jóvenes y los no tanto. Por cierto no un es ser divino y está lleno de contradicciones, como las de todo individuo al cual la gente de la calle llama por su nombre y no por su apellido o investidura.

"Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica", nos dijo Salvador Allende. El fantasma que ha recorrido Chile por décadas, el del compañero presidente, nos acompaña siempre, y ha de ser nuestro garante contra virus del escepticismo dogmático a la izquierda de algunos, recado confidencial para la complicidad adherente a la derecha de otros.

No nos vengan con cosas del conflicto entre privados contra el Estado y del neoliberalismo. No nos vengan con cosas, compañeros; nosotros no fuimos los coludidos y contagiados con la pandemia del mercado. *Nosotros no vendimos sanitarias, carreteras o aguas nacionales*.

Somos jóvenes y no tanto que aprendimos desde la dignidad de Sola Sierra a no olvidar, aunque tenemos la distancia generacional que nos otorga la capacidad de perdonar. Somos jóvenes y no tanto, que alcanzamos a percibir como nos canjearon un noble Bustos con una movida de conRAINTeligencia marca Schilling.

Somos jóvenes y no tanto que jamás creímos que Neruda se comió una guagua y estuvimos siempre contra la exclusión, sin condicionamientos ni cálculos honorables escritos en boca de un Pizarrón tacaño y altanero, sin promesas de hospitales de un empresario conmovido por la muerte de Volodia -que dicho sea de paso nunca probó bocado de ese festín gastronómico de guaguas al pil pil que tanto nos trataron de vender los socios y otros chicos del montón que hoy están detrás de la candidatura Piñerista.

No colgamos las medallas de lucha por recuperar la democracia, no nos correspondió estar y agradecemos a nuestra ascendencia por hacerlo, y exigimos -por lo mismo- *competir sin escándalos ni histerismos, sin represión ni asesinatos conceptuales, sin caricaturas ni exacerbados dogmas, sin chantaje verbal ni moral*. Pero con ideas y propuestas, con debates y respuestas.

Somos ingenuos. Pero ya no somos niños *-y aún creemos en nuestros sueños*.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos

la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)